

Fernández se ve completada y mejorada en relación con la edición anterior. Sin duda, como el autor desea, prestará un servicio notable a quienes estudian la teología con vistas al sacerdocio; y no sólo a ellos sino también a quienes necesitan tener una obra de lectura y de consulta en cuestiones de la teología dogmática.

Con la publicación de estos dos volúmenes, la BAC ha comenzado lo que da la

impresión de ser una nueva colección en su catálogo editorial: *Subsidia Theologica*, que parece complementar de alguna manera la colección de manuales de teología «Sapientia Fidei», de la misma editorial. Si es así, hubiera sido oportuna alguna nota editorial presentando la nueva colección y explicando el sentido y la finalidad con la que nace.

César IZQUIERDO

Fernando Ocáriz, *Sobre Dios, la Iglesia y el mundo*, Madrid: Rialp, 2013, 159 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-84-321-4293-2.

Fernando Ocáriz es bien conocido por su extensa obra teológica escrita, *Hijos de Dios en Cristo* (1972), *Naturaleza, gracia y gloria* (2000), por sus manuales *Revelación, fe, credibilidad* (1998), *Teología Fundamental* (2008), *El misterio de Jesucristo* (2010), traducido a numerosos idiomas, incluido el tagalo (*Ang misteryo ni Jesu-Cristo*, Manila: 2012). Es conocido también por su profunda amistad con los filósofos Carlos Cardona y Cornelio Fabro, por sus largos años de colaboración con el Cardenal Joseph Ratzinger y algunos Dicasterios de la Santa Sede y, finalmente, pero no en último lugar, es conocido por ser desde hace ya muchos años Vicario General del Opus Dei. El libro que ahora presento es una larga entrevista de pensamiento en la que se le plantea un amplio abanico de cuestiones concernientes a las diversas áreas pastorales y teológicas que le ocupan. He aquí cómo las sintetiza el índice: I. *Teólogo* (pp. 13-26); II. *En el Vaticano* (pp. 26-40); III. *Fe y razón* (pp. 40-51); IV. *Libertad* (pp. 51-63); V. *La Iglesia y la época* (pp. 63-66); VI. *El Concilio* (pp. 76-92); VII. *Evangelizar de nuevo* (pp. 92-105); VIII. *Obra de Dios* (pp. 105-121); IX. *Llamadas* (pp. 121-133); X. *Mujeres, hombres, niños* (pp. 121-138); XI. *Trabajo, pobreza*.

El elenco de temas es muy amplio, pues el Profesor Ocáriz ha escrito también sobre libertad, sobre marxismo y sobre teología espiritual. Refiere que ha puesto siempre en práctica el consejo que le diera Cornelio Fabro cuando lo nombraron consultor para la Congregación de la Doctrina de la Fe, de la que también él fue consultor muchos años: «Le doy un solo consejo: diga siempre lo que piensa» (p. 18). Ocáriz ha seguido siempre este principio. Puedo dar fe de ello, pues soy coautor con él de *El misterio de Jesucristo*. Hace un constante esfuerzo por respetar la humilde materialidad de las palabras, de modo que cuanto dice llegue lo más limpiamente posible al lector. Mientras más delicado es un tema, más necesario es que la palabra esté al servicio de la claridad con que se expresa la verdad. También en este libro sucede lo mismo. Basten algunos ejemplos diversos:

Hablando de filosofía: «El término de “filosofía cristiana” podría entenderse en un sentido ambiguo. No ha desaparecido, como filosofía realista y, por tanto, adecuada para expresar y profundizar las verdades de la fe cristiana. No faltan hoy excelentes filósofos cristianos. Pero no se piense en esta filosofía como un mundo aparte y ce-

rrado. Concretamente, Cornelio Fabro fue un filósofo –no sólo un buen profesor de filosofía– intelectualmente muy abierto» (p. 17).

Estas cuestiones suscitan siempre otra cuestión: la cuestión de la verdad y de la formación sacerdotal. Ocáriz manifiesta con toda honestidad que, en este campo, todavía queda mucho por hacer en la Iglesia: «Tampoco se ha seguido suficientemente –hay notables excepciones valiosas–, la recomendación del Vaticano II sobre estudiar a Santo Tomás de Aquino; un estudio que es importante para diversos temas particulares y, sobre todo, por la integración de la razón metafísica en el *intellectus fidei*, en el discurso teológico» (p. 16). La expresión es de una gran exactitud. La propuesta exige un gran esfuerzo intelectual, pero ese esfuerzo lleva consigo la esperanza de un premio de valor inapreciable: la integración –no el precario compromiso– de razón y fe en el discurso teológico.

Pertenece a las líneas de trabajo prometedoras de la teología actual la atención

prestada por los teólogos a los estudios histórico-críticos, y Ocáriz es consciente de esto. «En este ámbito, dice, se sitúan en cierto modo los volúmenes Jesús de Nazaret de Joseph-Ratzinger, que afrontan cuestiones difíciles y, como él mismo afirma, con propuestas opinables» (*ibíd.*). En este ambiente de sencillez y de confianza en el lector –también de una gran sobriedad verbal–, encontramos su visión sobre muchos de los temas que le afectan por diversos motivos, como p.e., Documentos de la Congregación de la Doctrina de Fe, la posibilidad de que la figura de prelatura personal se aplique a los lefevrianos y, sobre todo, muchas cuestiones de teología espiritual que rozan de algún modo la cuestión santidad-mundo.

Y en el transfondo, como horizonte de fidelidad, encontramos su cercanía a tres sacerdotes que, en su vida, han dejado un sello imborrable: san Josemaría, el Venerable Álvaro del Portillo, y Mons. Javier Echevarría.

Lucas F. MATEO-SECO

Antonio ARANDA (ed.), «Creemos y conocemos». *Lectura teológica del Catecismo de la Iglesia Católica*, Pamplona: Eunsa, 2012, 438 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-313-2886-3.

Hace poco más de veinte años, a finales de 1992, vio la luz el *Catecismo de la Iglesia Católica* (CEC). Pocos meses después, en mayo de 1993, diversos profesores de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra publicaron una *Introducción a la lectura del Catecismo de la Iglesia Católica*, una obra de colaboraciones ofrecida como instrumento cara a la familiarización y conocimiento de dicho *Catecismo*. El volumen que ahora reseñamos se presenta como una segunda edición revisada, corre-

gida y aumentada de aquella *Introducción*. Esta nueva publicación se enmarca en el Año de la Fe, convocado por Benedicto XVI, y en el impulso que el mismo Papa ha dado a la Nueva Evangelización. El libro quiere, en este contexto, contribuir a un mayor conocimiento de la doctrina y la moral católicas, contenidas de modo tan admirable en el *Catecismo*.

El volumen que presentamos consta de tres grandes partes y un epílogo. En la primera, Introducción general, hay tres contri-